

ENRIQUE NEIRA FERNÁNDEZ

www.enrique-neira.com www.saber.ula.ve/observatorio

Egipto

¿Los “Hermanos musulmanes” serán el próximo gobierno?

Egipto ha sido un don del Nilo, en cuyas riberas fértiles se desarrolló una de las principales civilizaciones del mundo. Su historia es una de las más ricas, antiguas y variadas de todos los países del planeta. Sus milenarias pirámides son testigos de su apogeo. Su situación central en el medio Oriente lo coloca todavía hoy en una posición clave, que bascula entre los ricos países árabes y el minúsculo pero desarrollado Israel en su borde. En 1952, una revolución de jóvenes militares destituyó al rey y llevó al gobierno al coronel Gamal Abdel Nasser, quien se convirtió en hombre fuerte y líder del mundo árabe. Lo sucedió Anwar El-Sadat (premio Nobel de la Paz) quien firmó en 1979 con Israel el tratado de paz de Camp David y fue asesinado en 1981. Hosni Mubarak, quien era su vicepresidente, lo sucedió en el poder en el que se mantuvo por 30 años, tras cinco reelecciones y dimitió el 10 de febrero de 2011. Tras las pasadas elecciones primarias del 23-24 de mayo hoy Egipto está convocado a elegir presidente –en elecciones democráticas- entre dos candidatos finales el 16-17 de Junio.

Egipto requiere un ‘Superman’

Sarah El Deeb comentó con cierta ironía para el *Time* del 24 de mayo que los egipcios lo que requieren para ser bien gobernados es un Superman. Los egipcios dicen que quieren que su próximo líder sea honrado, inteligente, un caballero, un hombre con corazón, un militar, un hombre religioso, uno que descienda del pueblo y se reúna con él.. Lo que realmente están buscando es un superhombre. "Queremos un presidente perfecto. Queremos que sea fuerte, justo y respetable, limpio, alguien que esté del lado de los pobres". Básicamente, quiero un superhombre", dijo Heba El-Sayed, un profesor de 42 años. "He vivido bajo Gamal Abdel-Nasser, Anwar Sadat y Hosni Mubarak, los últimos tres presidentes de Egipto", dijo Mahmoud Ahmed, un empresario de 70 años de edad. "Lo

que queremos es ver a alguien con la firmeza de Nasser, la habilidad política de Sadat", dijo. "Y sin nada en absoluto de Mubarak".

Islamismo

De entrada, pongámonos de acuerdo en el concepto de islamismo. Remito a mi artículo "*El Islam político en el siglo XXI*" basado en un estudio serio del internacionalista Ferran Izquierdo Brichs, de la Universidad Autónoma de Barcelona (www.enrique-neira.com Editorial nº 61 del 5 de julio de 2011).

Luz Gómez García (2009) define el islamismo como el "conjunto de proyectos ideológicos de carácter político cuyo paradigma de legitimación es islámico". Según Guilain Denoeux (2002), "el islamismo es una forma de instrumentalización del Islam por individuos, grupos y organizaciones que persiguen objetivos políticos. Proporciona respuestas políticas a los desafíos de la sociedad actual imaginando un futuro cuyas bases se apoyan en la reapropiación y reinención de conceptos tomados de la tradición islámica".

Desde los años ochenta, el Islam político o islamismo despierta una enorme preocupación tanto en los medios políticos como en los medios informativos. La revolución en Irán a finales de los años setenta y la victoria electoral del FIS en Argelia a finales de los ochenta del siglo pasado marcaron dos momentos álgidos de la movilización popular e ideológica por parte de los grupos islamistas. Seguidamente, la guerra civil argelina y la violencia terrorista dejaron su huella en los años noventa. Todavía existe el temor contra el "yihadismo" (beligerancia armada, *yihad* guerra) propuesta a finales del siglo pasado por unos pocos grupos fundamentalistas. Pero hay que tener en cuenta que los grupos islamistas mayoritarios han sufrido una gran evolución, y que el contexto en el que se mueven hoy también es muy distinto. Más que por el yihadismo o la radicalidad ideológica del siglo pasado, el Islam político actual está mucho mejor representado por la moderación –tanto ideológica como en la actividad política– del AKP turco, del PJD marroquí, del al-Nahdah en Túnez y de la mayoría de los partidos o grupos grandes como es el actual partido de los Hermanos Musulmanes en Egipto. Esta dinámica de moderación es fruto por una parte de la relación que supo adoptar frente al gobierno de Mubarak y, por la otra, la reivindicación

que viene haciendo de la democracia liberal como estrategia en su lucha política por llegar al poder.

La Hermandad Musulmana

La organización fue creada en 1928 por Hassan Al-Banna. Desde entonces ha dado muestras como fuerza de oposición al poder establecido pero lo ha hecho siempre con gran habilidad en las estrategias y flexibilidad para los acuerdos pragmáticos con otras fuerzas. Se unieron con los Militares libres en 1952 que destronaron al rey Farouk quien gobernaba desde 1936. Se enfrentaron desde 1954 a Nasser quien los reprimió. Lucharon contra El Sadat desde 1970 quien los utilizó en su lucha contra los nasseristas y la izquierda. En el largo gobierno de 30 años de Mubarak, desde 1981-sin ser reconocidos como fuerza legal- los Hermanos sobrevivieron oscilando entre el compromiso con el dictador, la mutua tolerancia parcial y la represión selectiva por parte de él. Pero obtuvieron una llamativa e importante victoria en las elecciones parlamentarias de 2011-2012 (47% de los votos a favor), que los ha dejado hasta hoy con 235 curules sobre 498. Esto les representa hoy una ventaja electoral sobre sus inmediatos competidores.

Tras una reñida decisión en la dirección de la Organización de los Hermanos Musulmanes (56 votos a favor contra 52) resolvieron escoger como candidato presidencial no a su máximo jefe, a quien le correspondía, sino a Mohamed Mursi queriendo subrayar así su pluralismo, su unidad como partido y su rechazo a caer en individualidades mesiánicas o eventual 'culto de personalidad', para el líder, lo que se les abona en esta coyuntura. Mursi, ha convocado a 'candidatos y personalidades' para tratar de abrir un diálogo nacional con el objeto de "salvar a la revolución de los 'fulul' (remanentes del antiguo régimen)".

Un contrincante fuerte y avezado

El general retirado Ahmed Shafiq, último primer ministro de Hosni Mubarak, se medirá como candidato presidencial a Mohamed Mursi el abanderado de los Hermanos Musulmanes.

Según noticias de la agencia EFE (del 26 de mayo), ante la prensa en El Cairo, Shafiq dijo que "el pueblo eligió a quien cree que cumplirá lo que él desea". El candidato prometió a los jóvenes egipcios 'devolverles la revolución', lo que fue recibido con fuertes aplausos y gritos de 'Viva Egipto' por los miembros de su equipo. Shafiq volvió a destacar que su programa "se centra en la recuperación de la seguridad", y recordó que los millones de votos que recibió "rechazan que el país se hunda en el caos".

Asimismo, aseguró que su intención es "la aplicación de la ley dentro del respeto a los derechos humanos, para reconstruir el país y la economía y para instaurar la justicia social". "Me comprometí a desarrollar los servicios sanitarios y a resolver el problema del paro, y todo eso se logra a través de la estabilidad".

En su intervención abogó también por "mirar adelante y olvidar el pasado", y pidió que se deje a la Justicia seguir con su curso en los procesos abiertos contra las autoridades que trabajaron con Mubarak. Según Shafiq, "no hay razón para la enemistad o para enfrentamientos verbales, ya que hemos llegado a una etapa en la que los corazones están abiertos y se debe ser más humilde en el trato con todos", en aparente referencia a sus contrincantes islamistas. "Prometo un Estado moderno, una nueva república, un nuevo Egipto que no excluya a nadie y pertenezca a todos. Estoy orgulloso de estar en la segunda ronda, y pido a todos los que no participaron que lo hagan en la segunda vuelta", añadió.

En una entrevista con el canal de televisión 'Al Hayat', Shafiq adelantó que "no tendría inconveniente" en designar a un primer ministro islamista, si la futura Constitución establece finalmente que el Ejecutivo salga del Parlamento.

Conclusión

El pragmatismo ha sido tendencia visible en los últimos años del Islamismo en los países árabes. Ha sido factor de éxito en Turquía y promete serlo ahora también en Egipto. Lo practicaron por supervivencia y buen olfato político, los "Hermanos Musulmanes" en Egipto durante el largo gobierno hegemónico de Mubarak y hoy les permite liderar grandes sectores de la población egipcia como alternativa válida y confiable para regir los

destinos del país en los próximos años. Como en todo el mundo, la población de los países de mayoría árabe o musulmana, cuando puede escapar al control ideológico de las elites y establecer sus propias prioridades, prefiere más libertades, derechos y la democracia. Así esperamos ocurra en el caso actual de Egipto. Sin olvidar que queda pendiente la elaboración de una buena Constitución para todos. Los poderes del presidente todavía no se han definido. Los gobernantes militares, el parlamento dominado por los islamistas y los diversos grupos y partidos políticos de los liberales y secularistas tienen ahora por delante la difícil tarea de escribir la Constitución que definirá el sistema político de Egipto, el papel de la religión y el lugar de los militares en el futuro.

25-05-12